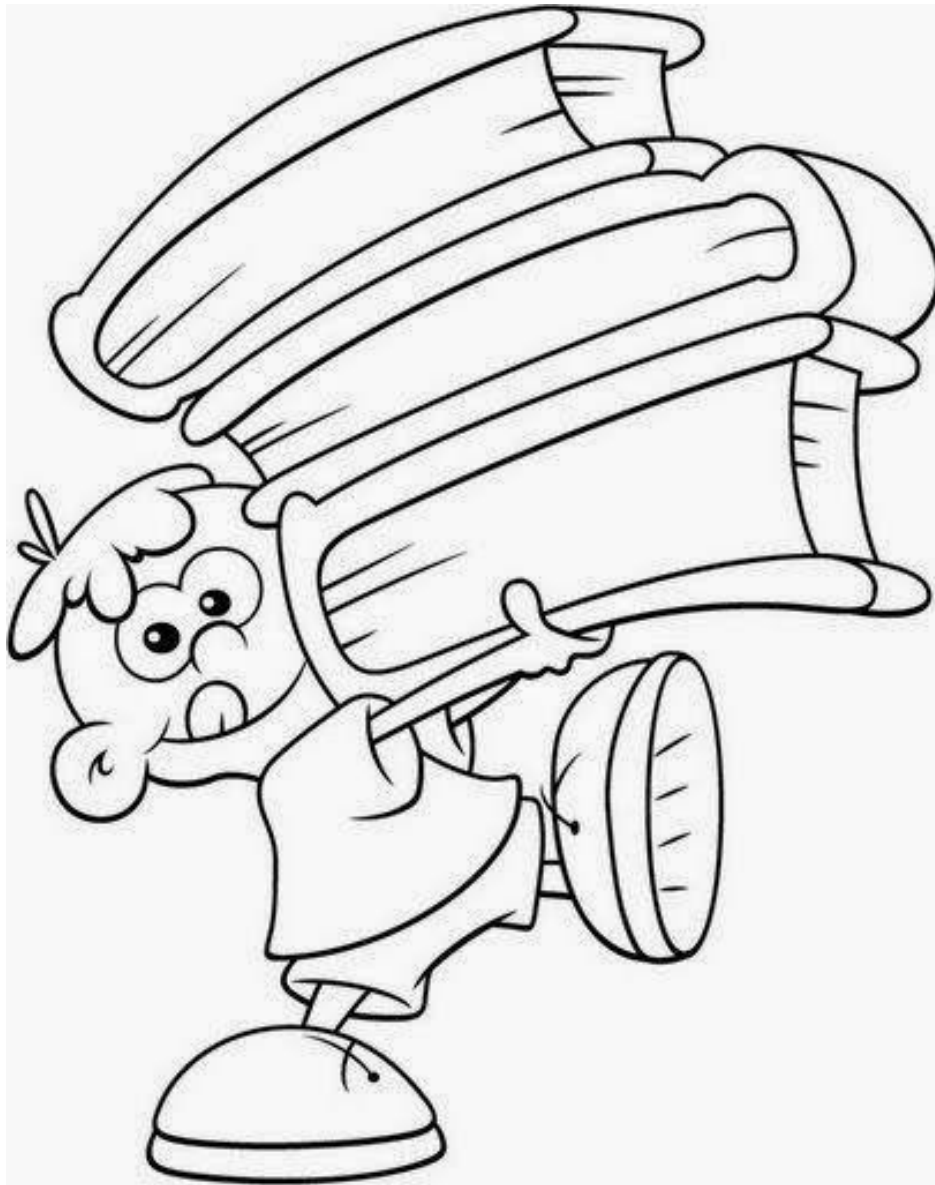


# Prácticas del Lenguaje



Nombre y apellido .....

3° .....

- 1) ¿Conocés cuentos con lobos malvados? ¿Y cuentos en donde hay personajes que planean engaños?
- 2) Lee con atención el siguiente cuento:

## Los siete cabritos

**H**ace mucho tiempo, en un bosque muy lejano, había una pequeña casita en la que vivía una mamá cabra que adoraba a sus siete cabritos como solo una mamá puede hacerlo.

Un día, mamá cabra se dispuso a ir al pueblo para hacer compras, pero antes advirtió a sus hijos:

- Si llaman a la puerta, no deben abrir a ningún desconocido. ¿De acuerdo?
- De acuerdo –contestaron los cabritos–. ¡Adiós, mamá! ¡Adiós!
- ¡Adiós! –saludó la madre y se marchó.

El lobo, que estaba escondido detrás de un árbol, vio a mamá cabra marcharse y pensó que podía aprovechar que los cabritos se habían quedado solos en casa. Así que se acercó y llamó a la puerta:

–¡Pon, pon, pon!

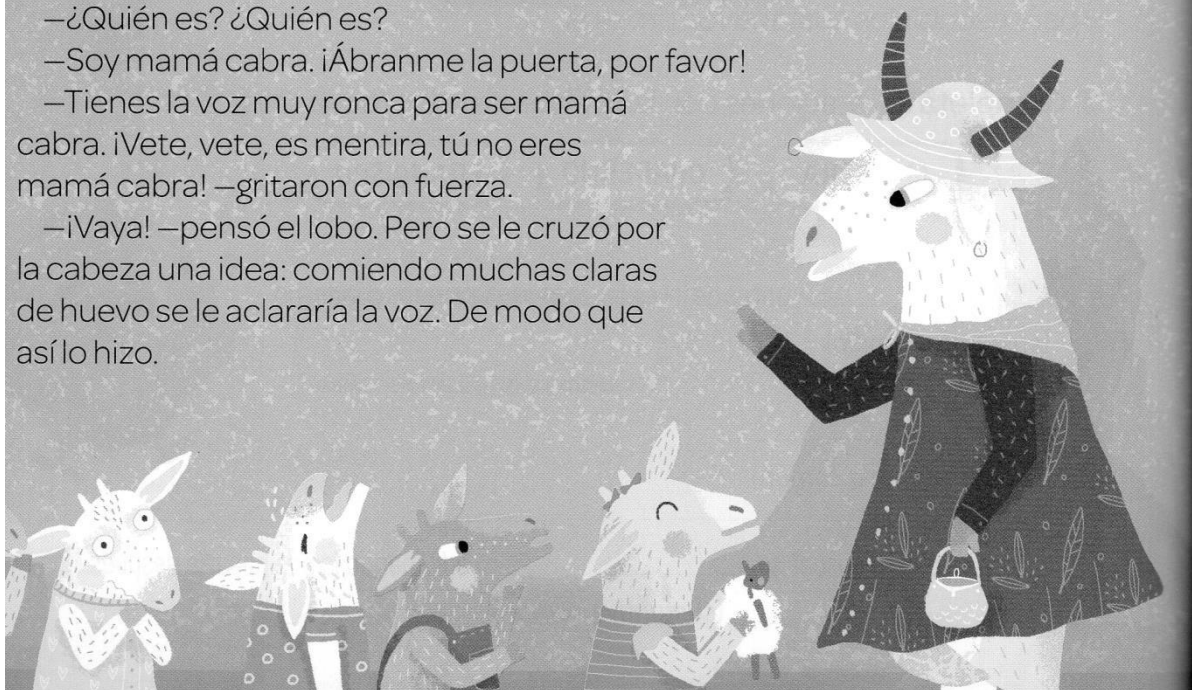
Los cabritos, que estaban jugando alegremente, al oír la puerta preguntaron:

–¿Quién es? ¿Quién es?

–Soy mamá cabra. ¡Ábranme la puerta, por favor!

–Tienes la voz muy ronca para ser mamá cabra. ¡Vete, vete, es mentira, tú no eres mamá cabra! –gritaron con fuerza.

–¡Vaya! –pensó el lobo. Pero se le cruzó por la cabeza una idea: comiendo muchas claras de huevo se le aclararía la voz. De modo que así lo hizo.



Al rato volvió a llamar a la puerta de los cabritos, que aún seguían divirtiéndose.

—¡Pon, pon, pon!

—¡Otra vez la puerta! ¿Quién es? —preguntaron.

—Soy mamá cabra. Por favor, ábranme la puerta —replicó el malvado.

—¡Es verdad, tiene la voz fina como mamá!

Pero algo les decía que debían desconfiar:

—Muéstranos la patita por debajo de la puerta —pidieron con temor.

El lobo dudó al principio pero, después de pensarlo un poco, mostró su pata por debajo de la puerta.

—¡Es muy oscura, tú no eres nuestra madre! ¡Vete! —chillaron los cabritillos.

—¡Vaya!... —pensó otra vez el lobo—. ¡Pero ya lo tengo: harina!

Y se embadurnó de harina hasta tener las patas completamente blancas.

Una vez más, llamó a la puerta de los cabritos:

—¡Pon, pon, pon!

Los cabritos detuvieron su juego y preguntaron:

—¿Quién es?

—¡Soy mamá cabra, por favor, ábranme la puerta!

—La voz se parece a la de nuestra madre... A ver, enséñanos la patita por debajo de la puerta —desconfiaron los cabritos.

El lobo metió su pata —ahora blanca— por debajo de la puerta y todos los cabritillos se alegraron:

—¡Es blanca, es blanca! ¡Ha regresado mamá, abran la puerta!

Y entonces el lobo consiguió entrar en la casa y se puso a perseguir a cada uno de los cabritos hasta alcanzarlos a todos. A todos menos uno, que se había escondido debajo de la mesa.

El saciado animal, con la barriga llena, salió hacia el bosque para descansar allí. Caminó hacia la orilla del río, donde había un árbol, y allí se tumbó hasta que cayó en un profundo sueño.



Más tarde, cuando mamá cabra hubo terminado ya de hacer sus compras, llegó a su casa y abrió la puerta. Pronto se encontró con todo revuelto y, asustada, gritó:

—¿Qué ha pasado aquí?

El cabrito pequeño estaba sentado, llorando sin parar, y cuando su madre le preguntó, él le contó que el lobo había devorado a todos sus hermanos.

—Vamos a buscarlos —se envalentonó mamá cabra.

Y así, ella y su hijo salieron a buscar al lobo por todo el bosque, hasta que a lo lejos mamá cabra lo vio, dormido junto al árbol.

—Tú espera aquí escondido y en silencio —le ordenó al cabrito.

—Sí, mamá —obedeció.

Mamá cabra se acercó sigilosamente al lobo y le abrió la barriga. Uno a uno, sacó a sus seis hijos, que fueron a esconderse en el sitio donde aguardaba su hermanito. Cuando terminó, se fue a esconder donde estaban sus siete hijos.

Cuando el lobo se despertó, se sintió pesado y sediento como nunca antes. Entonces caminó hacia la orilla del río para beber agua, pero al agacharse para saciar su sed, cayó al agua por el peso de las piedras.

Mamá cabra, que lo estaba viendo todo, se puso muy contenta, y ella y sus hijos bailaron y cantaron para celebrarlo.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Recopilado por los hermanos Grimm (versión libre).



Dato importante

El cuento "Los siete cabritos" fue recopilado de la **tradicón oral** y luego escrito por los hermanos Grimm hace más de doscientos años.

3) Responde de manera completa en una hoja aparte:

- A) ¿Por qué los cabritos se quedaron solos en casa?
- B) ¿Qué se proponía el lobo?
- C) ¿Qué hizo mamá cabra para que sus cabritos estén a salvo?

4) Completa el cuadro con los engaños del lobo:

|                | ¿Qué hizo? | Sospecharon de... | ¿Le creyeron? |
|----------------|------------|-------------------|---------------|
| Primer engaño  |            |                   |               |
| Segundo engaño |            |                   |               |
| Tercer engaño  |            |                   |               |

5) Piensa y escribe otro final para el cuento...

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

1) Lee con mucha atención el siguiente cuento:

## Blancanieves

**É**rase una vez una princesa a la que llamaron Blancanieves, porque cuando nació era blanca como la nieve, roja como la sangre y de cabello negro como el ébano. Pero su madre, la Reina, murió al nacer la niña.

Un año más tarde, el Rey volvió a casarse. La nueva reina era muy bella, pero no soportaba que alguien fuera más hermosa que ella.

Tenía un espejo prodigioso, y cada vez que se miraba en él, le preguntaba:

–Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?

Y el espejo le contestaba, invariablemente:

–Tú eres la más hermosa, señora Reina.

Quedaba satisfecha, pues sabía que el espejo decía siempre la verdad.

Hasta que un día al preguntar al espejo, este le respondió:

–Señora Reina, tú eres como una estrella, pero Blancanieves es mil veces más bella.

La Reina palideció de envidia y, desde entonces, cada vez que veía a Blancanieves sentía que se le revolvía el corazón.

Finalmente, llamó un día a un servidor y le ordenó que se llevara a la niña lejos al bosque.

El cazador obedeció, pero, al llegar se apiadó de Blancanieves y le permitió que se marchara.





La pobre niña echó a correr hasta que vio una casita. Al entrar, vio que todo era diminuto. Había una mesita, con siete platitos, con sus copitas de vino y siete camitas. Blancanieves, que estaba hambrienta, comió y bebió un poco. Luego, exhausta, se acostó y se quedó dormida.

A la noche llegaron los dueños de casa, que eran siete enanitos y descubrieron a Blancanieves profundamente dormida.

Por la mañana, la niña despertó y contó sus desgracias. Los pequeños seres le propusieron entonces quedarse con ellos.

A partir de ese momento, la niña se quedaba sola durante el día mientras los enanitos iban a buscar oro. Ellos le advertían cada vez que no le abriera la puerta a nadie.

La Reina, mientras tanto, vivía segura de volver a ser la primera en belleza. Un día le preguntó al espejo:

—Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?

Pero el espejo respondió:

—Señora, eres aquí como una estrella; pero mora en la montaña, con los enanitos, Blancanieves, que es mil veces más bella.

La Reina enfureció porque se dio cuenta de que el cazador la había engañado. Pensó entonces en otra manera de deshacerse de la niña. Se tiznó la cara y se vistió como una anciana para quedar irreconocible.

Así disfrazada, se dirigió a las siete montañas y, llamando a la puerta de la casa de los enanitos, gritó que vendía cosas bonitas. Blancanieves quiso saber qué vendía.

—Lazos de todos los colores —respondió la disfrazada Reina, y sacó uno trenzado de seda multicolor.

Blancanieves abrió la puerta, compró el primoroso lacito y se puso delante de la vendedora para que se lo atase alrededor del cuello. La bruja lo hizo de manera tan brusca, que la niña se desmayó.

—¡Ahora ya no eres la más hermosa! —dijo la madrastra, y se alejó.

Cuando regresaron los enanitos, encontraron a Blancanieves tendida en el suelo. Al oír lo que había sucedido, le advirtieron a la niña que la vieja vendedora no era otra que la malvada Reina y le reiteraron su recomendación.

La mala mujer, al llegar al palacio, corrió ante el espejo y así supo que Blancanieves continuaba con vida.

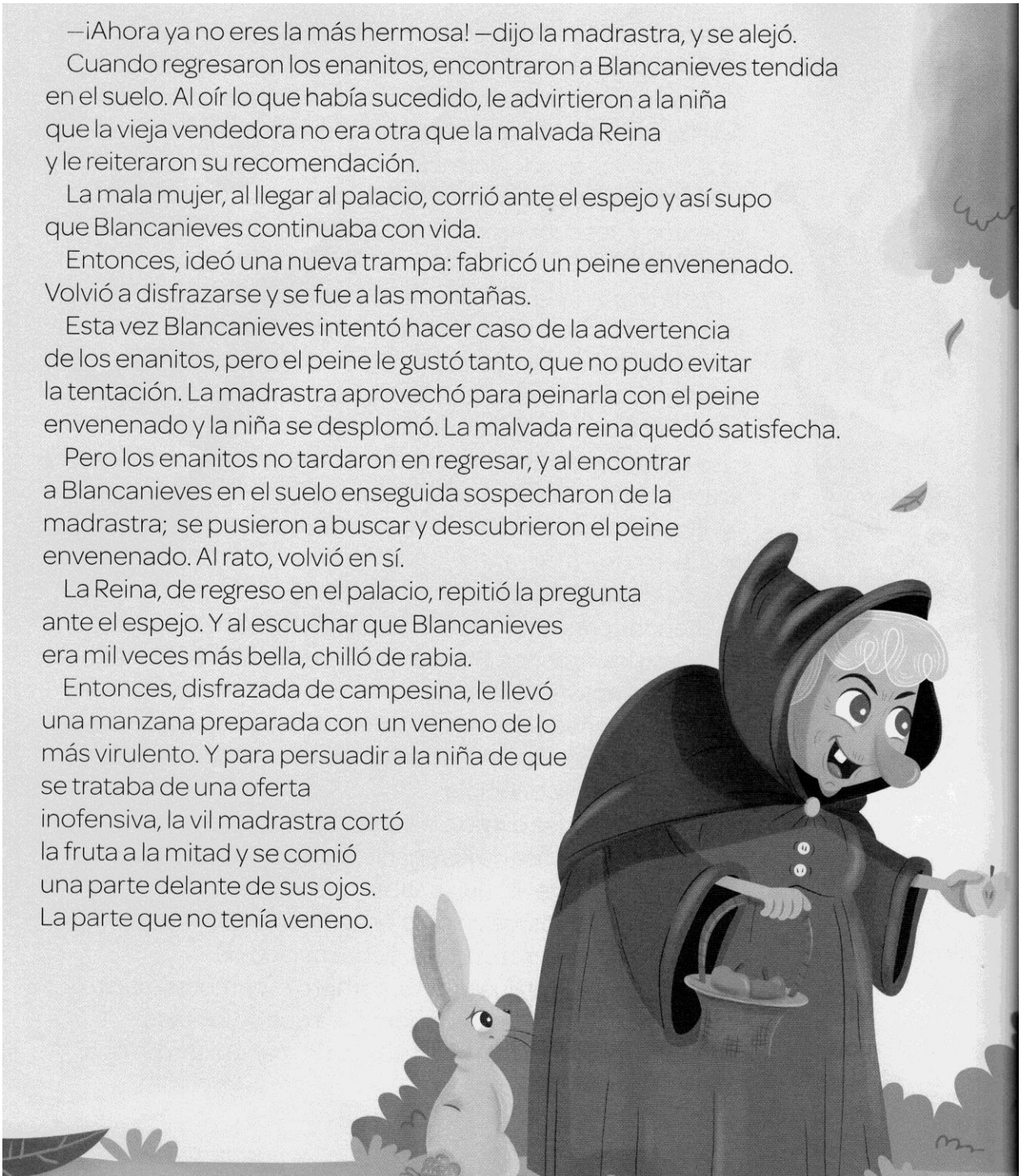
Entonces, ideó una nueva trampa: fabricó un peine envenenado. Volvió a disfrazarse y se fue a las montañas.

Esta vez Blancanieves intentó hacer caso de la advertencia de los enanitos, pero el peine le gustó tanto, que no pudo evitar la tentación. La madrastra aprovechó para peinarla con el peine envenenado y la niña se desplomó. La malvada reina quedó satisfecha.

Pero los enanitos no tardaron en regresar, y al encontrar a Blancanieves en el suelo enseguida sospecharon de la madrastra; se pusieron a buscar y descubrieron el peine envenenado. Al rato, volvió en sí.

La Reina, de regreso en el palacio, repitió la pregunta ante el espejo. Y al escuchar que Blancanieves era mil veces más bella, chilló de rabia.

Entonces, disfrazada de campesina, le llevó una manzana preparada con un veneno de lo más virulento. Y para persuadir a la niña de que se trataba de una oferta inofensiva, la vil madrastra cortó la fruta a la mitad y se comió una parte delante de sus ojos. La parte que no tenía veneno.





Pero no bien Blancanieves se hubo metido en la boca el primer trocito, cayó en el suelo. La Reina la contempló y, echándose a reír, dijo:

—¡Blanca como la nieve; roja como la sangre; negra como el ébano! Esta vez no te ayudarán tus amigos, los enanos.

Al llegar al palacio, preguntó al espejo:

—Espejito en la pared, dime una cosa: ¿quién es de este país la más hermosa?

—Tú eres la más hermosa, señora Reina.

Solo entonces se aquietó su envidioso corazón.

Al regresar aquella noche a su casa, los enanitos encontraron a Blancanieves tendida en el suelo.

Los pequeños seres buscaron y buscaron, pero no encontraron nada que la pudiera reanimar.

Mandaron a fabricar una caja de cristal transparente que permitiese verla desde todos lados. Cuando estuvo terminada, se sentaron alrededor a llorar desconsoladamente.

Y así estuvo Blancanieves mucho tiempo, como dormida, hasta que un príncipe vio en la montaña la caja de cristal que contenía a la hermosa Blancanieves y, deslumbrado, pidió a los enanitos que se la dieran.

Los hombrecillos sintieron compasión del príncipe y le regalaron la caja de cristal para que la llevara al palacio.

Durante el viaje, los criados tropezaron y de la sacudida saltó de la garganta de Blancanieves el bocado de la manzana envenenada, que todavía tenía atragantado. Al poco rato, la princesa abrió los ojos y recobró la vida.

El príncipe se casó con ella y juntos, con los enanitos, vivieron felices para siempre en el palacio.

Recopilado por los hermanos Grimm (versión libre).



En muchos **cuentos tradicionales** como en "Los siete cabritos" y en "Blancanieves", hay personajes malvados que diseñan planes para engañar...

2) Mira las imágenes y escribe el plan o los planes de la Reina para alejar a Blancanieves.



---

---

---

---

---

---

---

---

3) Ordena las oraciones de acuerdo al cuento:

Al regresar aquella noche a su casa, los enanitos encontraron a Blancanieves tendida en el suelo. \_\_\_\_

La Reina enfureció porque se dio cuenta de que el cazador la había engañado. \_\_\_\_

La nueva reina era muy bella, pero no soportaba que alguien fuera más hermosa que ella. \_\_\_\_

Los pequeños seres le propusieron entonces quedarse con ellos. \_\_\_\_

Los hombrecillos sintieron compasión por el príncipe y le regalaron la caja de cristal. \_\_\_\_

**4) VOLVER A CONTAR UN CUENTO**

A) Escribí con tus palabras el **comienzo** del cuento: quiénes son los personajes y dónde sucede la historia.

---

---

---

---

---

B) Escribí cuál es el **problema** en esta historia y el plan de la reina.

---

---

---

---

---

---

---

---

C) Escribí el **final** del cuento: cómo es que Blancanieves recobró la vida.

---

---

---

---

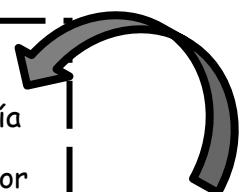
---

---

---

---

Los **cuentos tradicionales** son historias que se contaban **oralmente** hace muchísimo tiempo y que todo el mundo conocía. La gente los sabía de memoria y los contaba alrededor de un fogón o antes de dormir. Por eso, existen **muchas versiones** de cada uno y su autor es **anónimo**.



- ¿Conocés otras versiones de Blancanieves? ¿En qué se diferencian con la que leímos?

---

---

---

---

---

- 1) ¿Cómo es una persona pícaro? ¿Conoces historias con personajes pícaros?
- 2) Lee con atención el siguiente cuento tradicional:

## El traje nuevo del emperador

**H**ace mucho tiempo, vivía en un lejano reino un emperador que gastaba todas sus riquezas en vestir con elegancia. Tenía debilidad por las ropas y los vestidos.

Un día llegaron al reino dos pícaros que se hacían pasar por tejedores y aseguraban que podían fabricar la tela más maravillosa que jamás se hubiera visto. Y, además, afirmaban que las prodigiosas ropas confeccionadas con esa tela poseían la increíble cualidad de convertirse en invisibles para los ojos de quienes no fuesen merecedores de su cargo o que fueran irremediamente tontos.

—¡Deben ser vestidos magníficos! —pensó el emperador—. Si los tuviera, podría descubrir cuáles de mis servidores son inútiles... ¡Tengo que encargar un traje de esa tela ya mismo!

Los falsos tejedores exigieron, además de dinero, las sedas más finas y el hilo de oro de la mejor calidad, que fueron guardando en sus alforjas mientras simulaban trabajar en telares vacíos durante muchas horas.

El emperador estaba ansioso por saber cómo marchaba el trabajo y decidió enviar a su ministro más honesto a inspeccionar. No es que tuviera dudas de su propia inteligencia ni de su capacidad para gobernar, pero, por si acaso, sería mejor que otra persona fuese.

Cuando llegó al taller el ministro se alarmó.

—¡Oh, mi dios! ¡No veo nada!



Los dos estafadores le consultaron si el tejido era de su agrado mientras le señalaban el telar invisible. El pobre ministro seguía sin ver nada, puesto que nada había.

—¿Seré tonto acaso? ¿Es posible que sea inútil para el cargo que ocupo? —se preguntaba. Pero tuvo cuidado de no decirlo.

—¡Encantadora! ¡Lo más hermoso que he visto en mi vida! —exclamó el ministro—. ¡Qué dibujos tan bellos! ¡Y qué colores! Le diré al emperador que es una tela extraordinaria.

Luego los tramposos se pusieron a dar detalles sobre la delicadeza de los colores y la suavidad del género. El ministro escuchó con atención y repitió al emperador todo lo que había oído.

Tiempo después el monarca envió a otro funcionario a supervisar el estado del tejido. Al igual que el ministro, el funcionario nada pudo ver, puesto que en el telar no había nada. Y también se preocupó por su propia inteligencia.

Así que decidió elogiar la tela que no veía y le informó al emperador que se trataba de una maravilla inigualable.

En la siguiente ocasión, fue el emperador quien visitó la sala donde los embaucadores simulaban seguir tejiendo.

—¿Qué es esto? —pensó—. ¡No veo nada! ¡Es terrible!

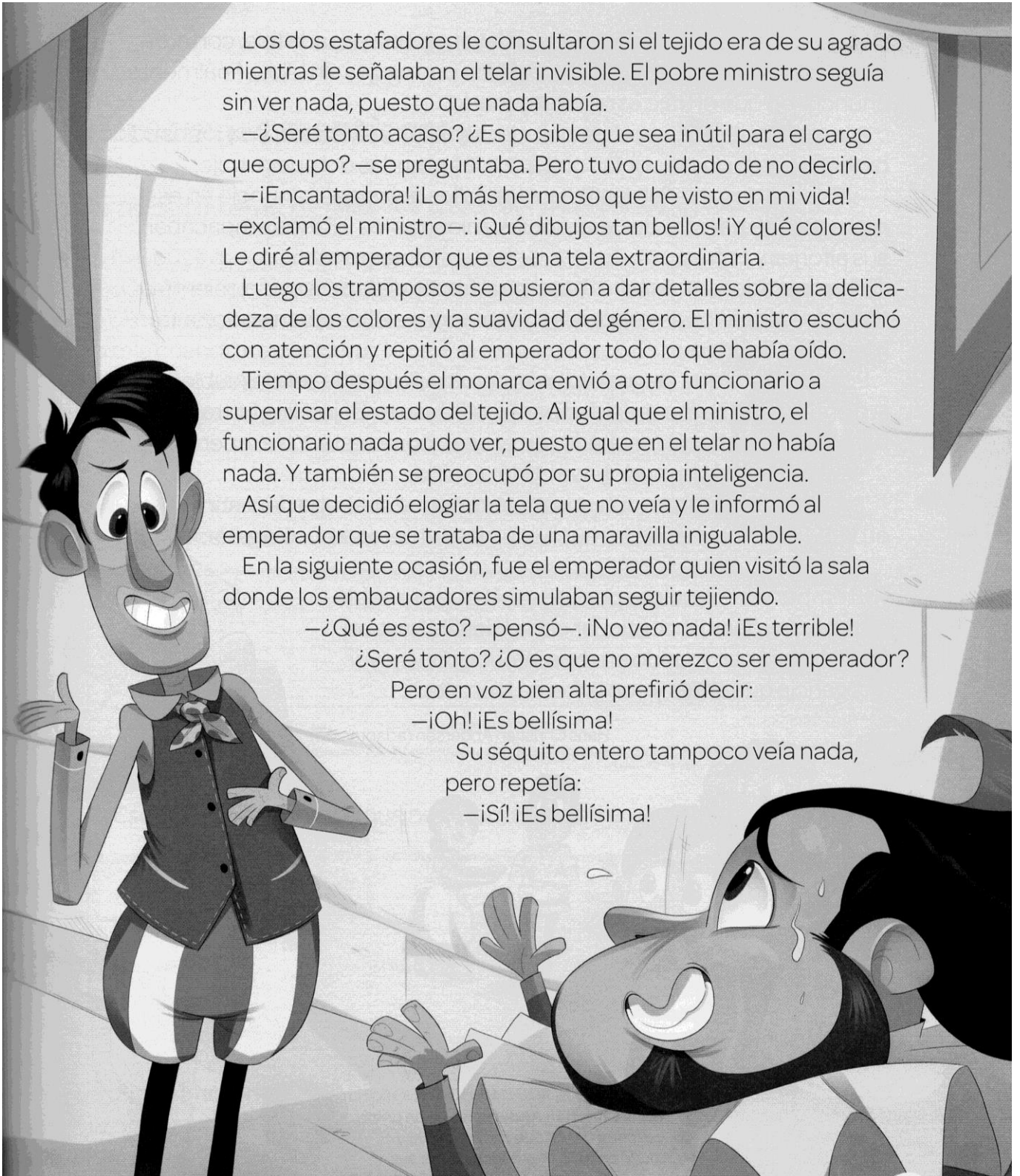
¿Seré tonto? ¿O es que no merezco ser emperador?

Pero en voz bien alta prefirió decir:

—¡Oh! ¡Es bellísima!

Su séquito entero tampoco veía nada, pero repetía:

—¡Sí! ¡Es bellísima!



Una noche los bribones simulaban levantar una pesada tela, cortaron el aire con unas grandes tijeras, cosieron con agujas sin hilo y, finalmente, anunciaron que el traje estaba terminado.

A la mañana siguiente, el emperador se quitó sus ricas ropas y los bandidos hicieron como que le ponían una a una las prendas del nuevo traje.

—¡Es hora de iniciar el desfile por las calles del reino! —anunció en ese momento el maestro de ceremonias, mientras los villanos empacaban sus alforjas y cofres.

El emperador comenzó a marchar al frente de la procesión, mientras todos los aldeanos asomados a sus ventanas exclamaban en voz alta maravillas del traje.

Por supuesto que ninguno lo veía, pero nadie quería ser descubierto en su tontera o en su incapacidad para realizar su trabajo. Ningún traje nuevo del emperador había resultado tan exitoso como este. Y de repente:

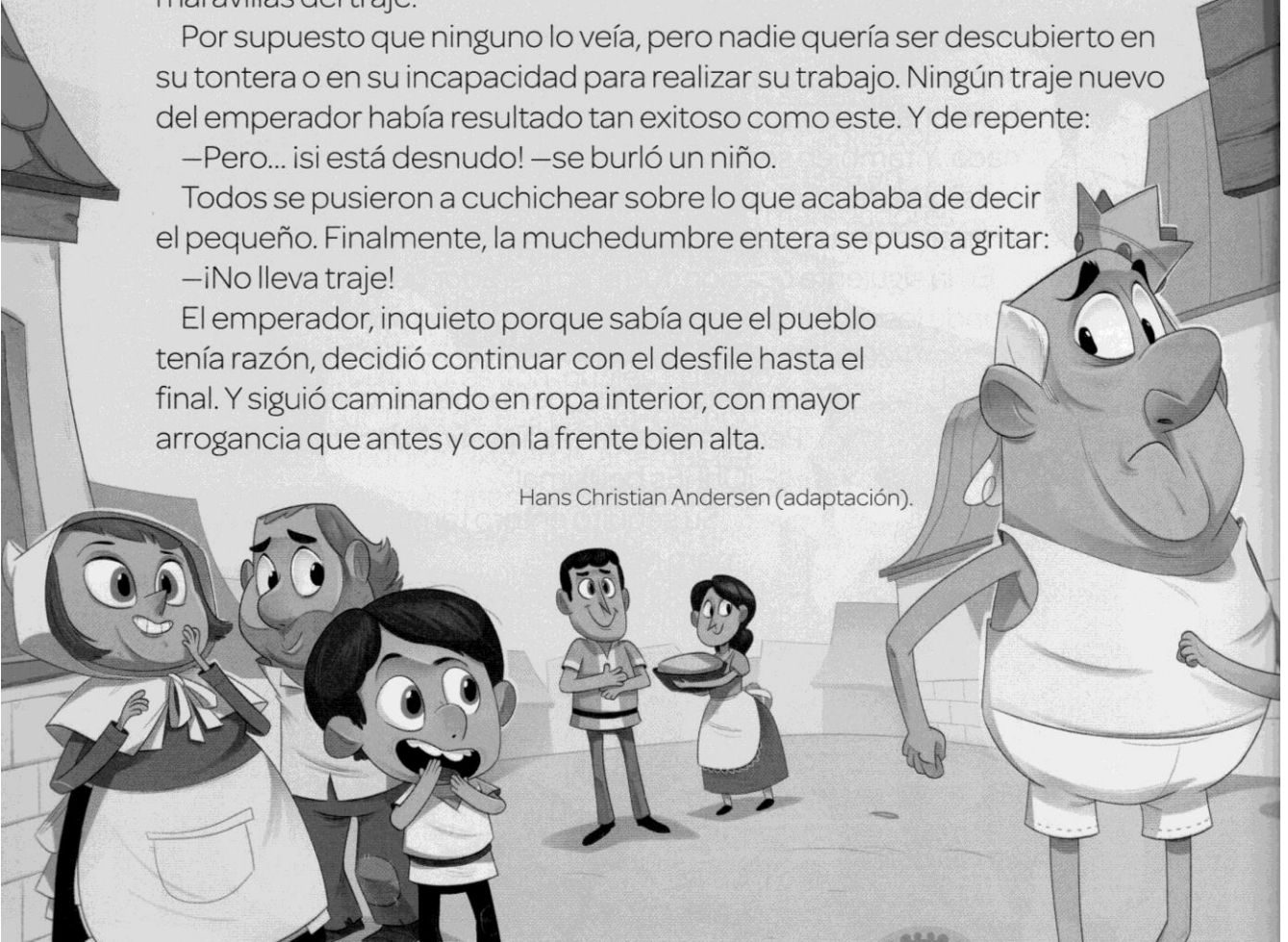
—Pero... ¡si está desnudo! —se burló un niño.

Todos se pusieron a cuchichear sobre lo que acababa de decir el pequeño. Finalmente, la muchedumbre entera se puso a gritar:

—¡No lleva traje!

El emperador, inquieto porque sabía que el pueblo tenía razón, decidió continuar con el desfile hasta el final. Y siguió caminando en ropa interior, con mayor arrogancia que antes y con la frente bien alta.

Hans Christian Andersen (adaptación).



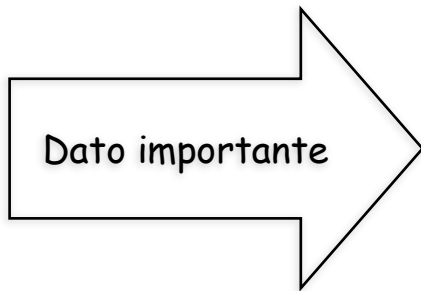
**Hans Christian Andersen** fue un poeta y escritor danés que nació en 1805 y murió en 1875.

3) Responde de manera completa en un hoja aparte:

- A) ¿Quiénes son los personajes pícaros en esta historia?
- B) ¿Por qué se alarmó el ministro cuando llegó al taller?
- C) ¿Por qué te parece que es un niño el que dice que el emperador no lleva ropa?
- D) Escribí quiénes son los que no dicen la verdad en este cuento

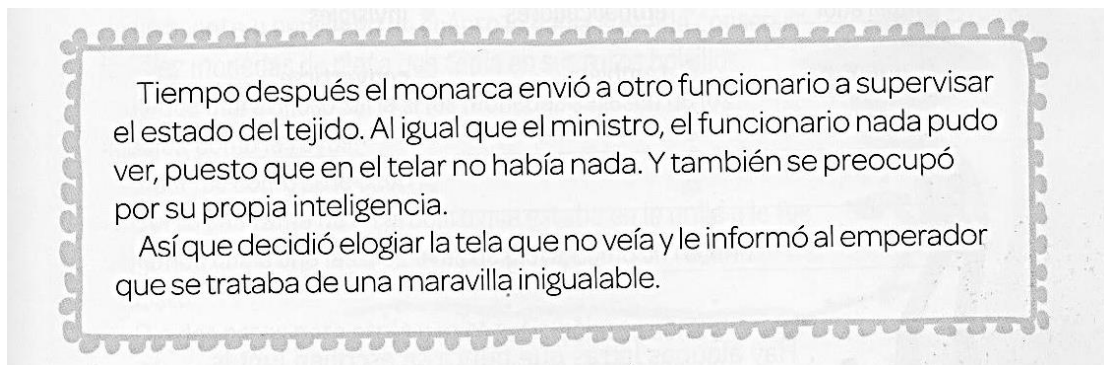
4) Completa con Verdadero o Falso (V o F)

- A) El funcionario le avisó al emperador que no había tela. \_\_\_\_
- B) El emperador decidió suspender el desfile, sin que llegue a su final. \_\_\_\_
- C) El ministro le dijo al emperador que es una tela extraordinaria. \_\_\_\_
- D) El emperador tenía debilidad por la comida y los zapatos. \_\_\_\_



En muchos **cuentos tradicionales**, como en "El traje nuevo del emperador", hay personajes astutos o pícaros que diseñan planes para hacerse ricos. También hay personajes que caen en las trampas. Todos tienen sus debilidades, preferencias y motivaciones. Pensar en esas **motivaciones** nos permite entender mejor un cuento.

5) Vuelve a leer este fragmento de "El traje nuevo del emperador":



6) En este fragmento se cuentan cuatro cosas. ¿Cuáles son?

- ① El rey envía al funcionario a ver el tejido.
- ② \_\_\_\_\_
- ③ \_\_\_\_\_
- ④ \_\_\_\_\_